

CAPÍTULO 10

Amazonia Brasileira: entre la valorización turística y los impactos ambientales

Aaron Conosciuto

La República Federativa de Brasil abarca la mitad oriental del subcontinente (47 % del territorio sudamericano) y grupos de islas del Atlántico.

Al norte limita con el departamento ultramarino francés de la Guayana Francesa, Surinam, Guyana y Venezuela; al noroeste con Colombia; al oeste con Perú y Bolivia; al suroeste con Paraguay y Argentina, y al sur con Uruguay. Posee, por ende, frontera con todos los países de América del Sur, excepto Ecuador y Chile.

Nombre Oficial del País	República Federativa de Brasil
Capital	Brasilia
Población Perú	209 millones de habitantes (estimado 2018)
Superficie Perú	8,5 millones de km ²
Lengua	Portugués (oficial). No oficiales más de 150 lenguas
Principales ciudades	Manaos, Partims, Belem, Rio de Janeiro, San Pablo, Salvador de Bahía.
Región turística	América del Sur
Llegada de Turistas Internacionales	6.621.000 llegadas (OMT, 2019)
Ingresos por Turismo Internacional	USD 5.917 millones (OMT, 2019)



Imagen 1: Mapa de localización Brasil

Fuente: Elaboración David Elena. Mapa Base World Relief Map ESRI

Caracterización ambiental

El territorio brasileño está atravesado por el paralelo del Ecuador a la altura de la desembocadura del río Amazonas, y por el trópico de Capricornio, al sur, en una latitud aproximada a la localización de la ciudad de São Paulo, por lo cual la mayor parte del país se encuentra comprendido dentro de la franja de clima tropical. En el norte del país predomina el clima ecuatorial sin estación seca, con medias anuales de 25° C.

Al poseer diferentes condiciones climáticas, encontramos una amplia diversidad de ambientes que en grandes rasgos van desde el bosque tropical en el norte, regiones semiáridas del nordeste, bosques templados de coníferas en el sur, hasta sabanas tropicales en el centro.

Además, Brasil integra una serie de archipiélagos: Fernando de Noronha, el Atolón de las Rocas, San Pedro y San Pablo, y Trinidad y Martín Vaz.

En cuanto a su topografía, presenta colinas, montañas, cerros, planicies y mesetas que se sitúan principalmente entre los 200 y los 800 metros. El Norte de Brasil incluye parte del Macizo Guayanés, que constituye la fosa de drenaje principal, separando los ríos que corren hacia el sur de la cuenca del Amazonas de los ríos que fluyen hacia el Orinoco en Venezuela.

Por último, Brasil cuenta con un denso sistema de ríos, de los más extensos del mundo, con ocho cuencas hidrográficas que drenan en el atlántico. Los principales ríos son el Amazonas (el río más grande del mundo tanto en extensión (6.937 km) y en términos de volumen de agua (12.500 millones de litros por minuto), el Paraná, el Iguazú (que da origen a las Cataratas del Iguazú), el Negro, San Francisco, Xingú, Madeira y Tapajós.

Brasil posee una amplia y diversa demografía que comprende a 210 millones de habitantes (I.B.G.E, 2019)³⁷, ubicándose en el 5to puesto a nivel mundial tras China, India, Estados Unidos e Indonesia. Sin embargo, su densidad de población es baja, encontrándose por debajo de la media mundial: 22 habitantes por km². La distribución de su población es muy desigual, ubicándose principalmente en las ciudades costeras.

Modalidades de Turismo: Brasil, algunas cifras

Brasil es una de las mayores economías turísticas a nivel global, el turismo aporta el 8% del PBI brasileño. Además, crea casi 7 millones de empleos en turismo. Sus cifras por visitas de Turismo Internacional ascienden a 6,6 millones de visitas internacionales, de las cuales 2,5 millones son argentinos. Se destaca su 93% en términos de Turismo Doméstico con respecto a sus visitas totales. El 7% restante, corresponde a sus visitantes por Turismo Internacional (IBGE, 2016).

Las principales instituciones públicas son el Ministerio de Turismo de Brasil y el Instituto Brasileño de Turismo (Embratur). En el ámbito privado destacan la Federación Nacional de Turismo, Fórum de Operadores Hoteleros de Brasil y la Confederación Nacional de Turismo.

Los principales destinos visitados son Río de Janeiro, Cataratas de Iguazú, Florianópolis, São Paulo y Salvador de Bahía, en ese orden.

Las procedencias de los turistas internacionales de Brasil corresponden a Latinoamérica en un 54%, Europa en un 26%, Norteamérica 11%, y el 9% restante se reparte entre Asia, África, Oceanía y Centroamérica. Alrededor del 73% de estos ingresos al país se da a través de medios aéreos. Por otro lado, 25% se da por medios terrestres, y el porcentaje restante en medios fluviales y marítimos (IBGE, 2016).

Introducción al territorio cultural e identitario

Descripción del caso: Región Amazónica y Estado de Amazonas

En particular, el estado de Amazonas posee una población 3.399.000 habitantes, de los cuales el 51% (1.738.641 hab.) viven en su capital Manaus (IBGE, 2016). Asimismo, presenta una gran variedad de atractivos naturales y una gastronomía sorprendente. Es el estado más grande de Brasil y el corazón de la selva tropical más grande y diversa del mundo; además, fue recientemente elegida como una de las 7 Nuevas Maravillas de la Naturaleza en un concurso organizado por la “Fundación New7Wonders” en Suiza.

³⁷ Síntesis de Indicadores Sociales (2019). El Instituto Brasileño de Geografía y Estadística

La selva del Amazonas es una maravilla de la naturaleza, surcada por ríos y bosques y que ocupa casi la mitad del país, extendiéndose además a otros países vecinos. Sus ríos son utilizados como rutas de navegación para llegar al océano. Gran parte de la selva continúa inexplorada y alberga más de 15 mil especies diferentes.

Otro punto, es poder observar cómo es la vida de las comunidades aborígenes a orillas de los ríos, y en algunos casos tomar contacto con ellos para visitar sus comunidades y sus cultos y tradiciones.

La Estación Ecológica de Anavilhanas, es el mayor archipiélago fluvial del mundo, está formado por más de 400 islas, centenares de lagos, ríos, igapós e igarapés ricos en especies vegetales y animales. Situado en el río Negro, el conjunto de islas es un paraíso para biólogos, ecologistas y practicantes del turismo de naturaleza. De noviembre a abril, período de crecidas del río Negro, la mitad de las islas queda sumergidas y los animales se refugian en las partes más elevadas. En Anavilhanas se encuentra próxima el Parque Nacional de Jaú, la mayor reserva forestal de Sudamérica, con 2,27 millones de has., también bañada por el río Negro.

Manaos

Uno de los principales atractivos de Manaus está en la confluencia de dos ríos (ríos Negro, de aguas oscuras y Solimões, con su agua clara) donde se da un fenómeno popularmente conocido como el “Encuentro de las Aguas”. Es posible ver delfines: Tucuxi (*Sotalia Fluvialis*) y los famosos Delfines Color Rosa (*Inia Geoffrensis*).

Las excursiones al Amazonas parten de la ciudad de Manaus. Allí se puede visitar el Teatro Amazonas, de estilo renacentista, diseñado por Domenico de Angelis. Éste fue inaugurado en 1896, y construido durante el periodo más resplandeciente del caucho y es principal patrimonio artístico cultural del Estado, los materiales se trajeron de Europa. Por la opulencia de sus construcciones, financiada por el éxito económico del caucho, Manaus pasó a ser considerada la “París de los Trópicos”.

Presenta además otros atractivos como el Palacio de Justicia con influencia de la arquitectura francesa, el Mercado Municipal con influencia del estilo *art Nouveau*, el Palacio Rio Negro (antigua sede del gobierno del estado), la Playa de Ponta Negra, a 13 km del centro de Manaus, bello paisaje con el contraste de las aguas oscuras. Además, el Bosque del Instituto Nacional de Pesquisas de la Amazonia (INPA), formado por un jardín botánico y un jardín zoológico, el Museo del indio (objetos de gran valor de las naciones indígenas), el Museo de Ciencias Naturales de la Amazonia, Museo del Hombre del Norte (modo de vida, costumbres y cultura del habitante local), y el Museo del Puerto (importantes piezas históricas).



Imagen 3: Vista aérea de la ciudad y puerto de Manaus

Fuente: http://3.bp.blogspot.com/-N_KXety_-UE/VY4LvChtW8I/AAAAAAAAAEq/WYFvVZ_09P8/s1600/manaos.jpg

Breve introducción al marco teórico del caso

La Amazonia es Patrimonio de la Humanidad: el Complejo de Conservación de la Amazonia Central

Este sitio de más de 6 millones de hectáreas es la mayor área protegida de la cuenca amazónica y una de las zonas más ricas del planeta en términos de biodiversidad. El Parque Nacional Jaú fue inicialmente inscrito en la lista de patrimonio mundial en 2000. En 2003 el área declarada patrimonio de la humanidad se expandió sumando al Parque Nacional Anavilhanas, y a las Reservas Amaná y Mamairauá, y se lo denominó “Complejo de Conservación de la Amazonia Central”.

Estas áreas que forman parte del complejo se crearon en distintos períodos: El Parque Nacional Jaú en 1980, la Estación Ecológica Anavilhanas en 1981 (y nombrada Parque Nacional en 2008), la Reserva Mamirauá en 1990, y la Reserva Amaná en 2008. Los Parques Nacionales son gestionados por el Instituto para la Conservación de la Biodiversidad “Chico Mendes” (ICMBio), una agencia autónoma federal que depende del Ministerio de Ambiente, y las reservas por el Centro de Unidades de Conservación del Estado de Amazonas (CEUC). Afortunadamente, todas tienen planes de gestión a excepción de la Reserva Amaná.

Los criterios de Unesco seleccionados para su designación como Patrimonio de la Humanidad fueron el IX y X, los cuales justifican su Valor Universal Excepcional (VUE). El criterio IX hace énfasis en la diversidad ecosistémica del área abarcada, insistiendo en que es posible visibilizar procesos ecológicos en curso de formación de nuevos ecosistemas. Y el criterio X hace referencia a la diversidad en términos de flora y fauna, destacando aquellas que son endémicas y las que están en peligro de extinción.

Inicialmente localizada en la confluencia del Río Negro y Solimões, la propiedad contiene la mayoría de los ecosistemas presentes en la Amazonia, incluyendo los bosques de las áreas secas y los de las áreas inundables (llamaos Várzea e Igapó), así como los cursos de agua,

cascadas, pantanos, lagos y playas. El Archipiélago de Anavilhanas, es uno de los más grandes archipiélagos del río en el mundo, y se encuentra constantemente evolucionando. En él viven grandes grupos de peces eléctricos, y otras especies en peligro de extinción como la Arapaima, la nutria gigante, el Manatí Amazónico, el Caimán negro, y dos especies de delfines.

En el área se propone conservar la importancia de los procesos ecológicos y biológicos como fluctuaciones en la dinámica de inundaciones e incendios naturales, y ofrece una oportunidad única de estudiar sus efectos en la biodiversidad. Especialmente, y aquí una razón que fortalece la integridad del área, debido a la articulación de múltiples áreas protegidas a modo de corredor ecológico. En cuanto a los niveles de intervención del hombre, en las áreas de Jau y Amanã presentan áreas de bosques prístinas, sin intervención de ningún tipo. Sin embargo, existen algunas áreas de intervención mínima, donde viven alrededor de mil personas cuya supervivencia depende de la explotación de recursos naturales de la selva. Para estos casos la Convención de Patrimonio Mundial, establece que se deben controlar activamente estas actividades de modo tal que no comprometa la integridad del sitio. Los límites de la propiedad declarada están dados por límites naturales definidos por ríos.

Tipologías turísticas asociadas a la Región Amazónica según lo que promueve Visit Brasil (Sitio oficial de Turismo de Brasil)

Dentro de los productos turísticos promovidos por el Embratur (Ministerio de Turismo. Instituto Brasileiro de Turismo) podemos encontrar propuestas tan variadas como sus atractivos, que incluyen Turismo Comunitario, Turismo Aventura, Avistajes y safaris, Turismo Cultural, Turismo Étnico, Ecoturismo, Turismo Rural, Pesca Deportiva, Turismo Gastronómico, Turismo Religioso, Turismo de Cruceros, Nado con Delfines de Río, Canotaje, Trecking por Senderos Selváticos, Sol y Playa, Turismo Activo, entre otros.

Introducción a la Historia Regional

Al hablar de la Amazonia nos referimos a una multiplicidad de fenómenos que la han marcado y que según Carlos Zárate (2011) pueden ser abordados desde un enfoque de fronteras: la frontera extractiva de los imperios y de un proceso de articulación global que empezó en el siglo XVI y aún no termina; en la colonia, del espacio de lucha de los imperios hispano y lusitano por el control de los accesos fluviales a las tierras interiores suramericanas; la formación de una frontera misionera y de expansión de la fe cristiana y su imposición sobre los sistemas de creencias de las sociedades aborígenes; la frontera política y de los frentes de expansión de las sociedades y de los nuevos Estados-nación después de la independencia, estamos hablando ya del siglo XIX; y entre otras cosas, de fronteras lingüísticas o incluso, en terrenos más simbólicos, de fronteras de la identidad

Además, sostiene que la Amazonia no escapa a las históricas lógicas extractivas de las potencias en Latinoamérica. En efecto, ha hecho un gran aporte en configuración de la fisonomía económica, cultural y ambiental del planeta, tras cinco siglos de extracción continua de riqueza natural transferida a Europa y al primer mundo en general, transformada en dinero, poder y opulencia de unas pocas sociedades, sin compensación alguna ni reconocimiento por el origen de su progreso y su preeminencia actuales, ni por los pueblos que efectivamente trabajaron la tierra para lograrlo.

Cayeron las sociedades y grupos nativos amazónicos, en esta misma línea, en el desconocimiento y la invisibilidad o en su distorsión e idealización. Un proceso que pareciera haber sido la norma en el mundo moderno hasta su fase global actual. Tal como en los tiempos de la colonia, los pobladores amazónicos han sido estigmatizados como la antítesis de la civilización, y en esas ideas, la justificación de su “conquista” y “atropello”, expresada en la ocupación concreta, en la imposición de ideas religiosas surgidas en la Europa cristiana, y en el empleo forzado como mano de obra para satisfacer los deseos e intereses de la demanda mundial de productos de la selva y de sus ríos.

Historia Regional y Proceso de Ocupación de la Amazonia

Los primeros pobladores (10.000 a.C)

Diversas investigaciones arqueológicas, concluyen que la ocupación de la región amazónica data de 10.000 años a.C, tras el descubrimiento de las pinturas en Gruta Piedra Pintada, y Abrigo Santa Elina.

La cuenca del Amazonas integra más de mil ríos, cuyas nacientes llegan desde el Escudo Guayanés al norte, el Planalto Central al sur, y la Cordillera de los Andes al oeste. El sistema reúne el 20% del agua dulce superficial del planeta y alberga el 30% de la biodiversidad del mundo. Este sistema de ríos constituyó por un lado la principal fuente de subsistencia, y por otro la principal vía de comunicación de los grupos originarios.

Tiempos de la Colonia (Mediados S. XVI – Mediados S.XIX)

Posteriormente, comenzó la ocupación del Imperio Portugués en la Amazonia, la cual fue posible únicamente tras décadas de lucha contra sus competidores europeos, confinando a holandeses e ingleses a los enclaves costeros donde hoy encontramos las capitales de las Guyanas.

En este contexto, afirmaba en su crónica el dominico Gaspar de Carvajal, capellán de la expedición de Francisco de Orellana (España, 1511 ~ 1546), primer europeo en recorrer todo el trayecto del río Amazonas -1542- que la zona estaba densamente habitada, sugiriendo valores de población y urbanización superiores incluso a los actuales.

En este periodo se llevaron a cabo varias expediciones militares que esclavizaron y aniquilaron a buena parte de la población indígena que habitaba en las cercanías al río. Así también lo hicieron expediciones fluviales como las del capitán Pedro de Texeira del lado portugués y la de

los misioneros franciscanos provenientes de Quito entre 1637 y 1640 (año en que España y Portugal se separan tras estar unidos por 60 años por la Casa de Austria). La esclavitud de las comunidades originarias estaba destinada a su utilización en las actividades de extracción de diferentes especies vegetales denominadas “drogas do sertão” apetecidas en el mercado mundial por su valor alimenticio y medicinal (Canela, Pimienta, Castaña, Clavo de olor, Achilote y Vainilla). Durante el siglo XVIII, la corona española y el imperio portugués procuraron avanzar sus fronteras productivas y territoriales a través de la fundación de pueblos y reducciones en el caso de los misioneros españoles, y puestos militares en el caso de las tropas portuguesas denominadas tropas de rescate. Hacia 1700, tras 40 años de avance y asentamiento, el misionero Fritz logró colocar la frontera fluvial hispana las cercanías de Manaos, luego de fundar siete poblados de misión. A través de los tratados de Madrid de 1750 y de Santo Ildefonso de 1777, ambas coronas intentaron negociar y definir sus áreas de control en la época colonial, reemplazando el obsoleto Tratado de Tordesillas. Posteriores comisiones de límites dispuestas una vez más a fijar estos límites cayeron también en la discordia ya hacia 1800.

El periodo Republicano y la Fiebre del Caucho (Mediados S. XIX – Mediados S.XX)

Al comienzo del periodo republicano cada nueva entidad nacional, por separado, debió iniciar procesos de negociación con un imperio que transitaba gradualmente de la colonia a la república.

Estas nuevas repúblicas poseían como referencia únicamente las vagamente definidas jurisdicciones de los virreinos, de precaria materialización en el territorio. Se trata de una Amazonia ocupada por grupos aborígenes, y reducciones misioneras que actuaban bajo órdenes desde Bogotá, Popayán, Quito o Lima. Y efectivamente se trató de un proceso de pujas entre Perú, Brasil, Colombia, con especial pretensión monopólica de Brasil y Perú sobre la navegación amazónica. De esta manera, el pasaje del siglo XIX al XX estuvo signado por el auge de las gomas elásticas y la denominada “Fiebre del Caucho”, con destino al mercado internacional. Se trata de una materia prima fundamental para la fabricación de neumáticos para la industria automotriz, zepelines e instrumentos de las industrias médica y bélica. El comercio del caucho fue impulsado por las nuevas embarcaciones a vapor y la apertura del Amazonas a la navegación internacional, así dinamizaron un comercio a lo largo de las riberas de los ríos.

A fines del siglo XIX y comienzos del XX, producto del auge mundial de las gomas elásticas, se conformó un espacio de frontera donde cohabitaban grupos nativos convertidos en peones, comerciantes y patrones del caucho y una multitud de agentes estatales que, en muchas ocasiones, eran comerciantes investidos de funcionarios aduaneros, agentes diplomáticos y consulares o trabajadores que según la necesidad actuaban como soldados, todos compitiendo en un punto caliente de la economía global, por imponer una noción de soberanía sustentada en sentimientos muy difusos de identidad nacional en territorios aún no delimitados.

En la segunda década del siglo XX, cuando la demanda internacional de caucho dirigió sus ojos a las producciones del sudeste asiático, siguió un proceso de retracción demográfica, económica donde cientos de patrones, comerciantes y agentes estatales, así como varios miles de migrantes, que habían llegado a la frontera en busca de fortuna, retornaron a sus lugares de

origen, otros se ubicaron en ciudades como Manaus e Iquitos o en otros centros urbanos menores. Esta frontera borrosa donde se extraía el caucho era “tierras de todos y de nadie”, propicias para la evasión fiscal y para el desconocimiento de los mínimos derechos de los indígenas. Fue principalmente la etnia ticuna la que volvió a constituir la mayor parte de la población de esta frontera, aunque estos ya no eran los mismos indígenas y esta tampoco era la misma frontera que se conoció antes del auge cauchero. De hecho, la Amazonia continental de comienzos del siglo XX ya no era la misma del siglo XIX por el surgimiento de centros urbanos, por la llegada a la región de más de un millón de personas confirman un conflictivo crisol de razas, y en general, por la articulación de toda la región a la economía de un mundo fervorosamente integrado a un proceso de industrialización.

La Amazonia Actual Mediados (Mediados S.XX – Actualidad)

Es inevitable mencionar que, en la actualidad la región amazónica, por su magnitud espacial y su diversidad biológica y geográfica, está en los ojos de todo el mundo, siendo objeto de la atención y el interés de múltiples y poderosas fuerzas económicas globales, muchas de ellas en pugna, pero según Zárate (2011) con “capacidad para incidir en la transformación o en la eventual desaparición de la región que aún conocemos” (p.8).

A modo de conclusión, la Amazonia actual es producto de la profundización de largos procesos de globalización que comenzaron en el siglo XVI y que aún no terminan, y que, de hecho, se complejizan para intentar vincularla al circuito global de producción y comercio de su diversidad biológica, hoy presente en los discursos sobre su conservación o explotación. Al variado y conflictivo tejido actoral que aquí fue reconstruido, se suman en los últimos años las grandes transnacionales, y las poderosas ONG ambientalistas. Todos ellos, con la participación de los gobiernos, son responsables de la división y gestión de la Amazonia en bloques petroleros, concesiones forestales, concesiones mineras, gigantescas extensiones en producción de agrocombustibles e incluso empresas del turismo.

A su vez, la Amazonia es hoy por hoy, escenario de megaproyectos de infraestructura vial y de transporte como la Iniciativa para la Integración Regional Suramericana (IIRSA) para integrar la región y crear las condiciones para la extracción y transporte de materias primas y productos hacia los mercados externos, además de proyectos de explotación de hidrocarburos, áreas para concesiones forestales y zonas para la extracción de recursos mineros. En este contexto, el aspecto social, tal como fue a lo largo de todo el proceso, sigue siendo conflictivo.

Grupos nativos, actualmente son protagonistas de grandes tensiones y conflictos con emprendimientos ganaderos, agronegocios, madereras, petroleras, mineras, narcotraficantes, carreteras, hidroeléctricas, hidrovías, etc.

Problemáticas Territoriales de la Amazonia

En este capítulo se entiende a la actividad turística desde una perspectiva sociológica y un enfoque holístico, multicausal y multidimensional, en virtud de vincular el uso turístico del sitio con el desarrollo sostenible. De esta manera, se entiende que el turismo como fenómeno socio-cultural (sin subsumirse a una visión utilitarista donde únicamente realiza aportes económico-comerciales), el cual se integra a una matriz económica, cultural, política y ecológico resultado de un proceso histórico extenso y conflictivo del que se debe dar cuenta para lograr una aproximación a su identidad territorial regional. En otras palabras, el turismo va a coexistir con problemáticas y tensiones de poder preexistentes, mitigándolas en el mejor de los casos, visibilizándolas, o inclusive potenciándolas.

Tal como mencionamos anteriormente para nuestro caso de estudio, en la actualidad, desde la perspectiva territorial, se observa una desigual densidad demográfica concentrada en la costa, y casi desierta al norte del río Amazonas. En este mismo sentido, presenta redes de transportes incipientes en un medio ambiente especialmente frágil, y salvo la *Zona Franca de Manaus*, la región no presenta expresión productiva, pero presenta grandes potenciales gracias a la diversidad de su base de recursos naturales. Esta “desintegración” producto de su historia, coexiste con diversas problemáticas que atraviesan la región y la práctica turística.

La Región Amazónica, en esta misma línea, se encuentra relativamente aislada del resto del país. Además, indica que los esfuerzos de integración deben procurar las habilidades territorialmente latentes, incorporando además el saber tradicional de la región, principalmente en lo que se refiere al manejo y explotación forestal. Estos esfuerzos, deben estar orientados a la protección de los recursos naturales desde los actores involucrados, para evitar la degradación, y para poder controlarlos.

Biocombustibles, Ganadería, Soja y Deforestación

Es una región clave a nivel estratégico en el sistema internacional en virtud de sus recursos naturales: la biodiversidad, el titanio, el cobalto, el oro, la bauxita, el manganeso, el platino, los diamantes, el agua, las reservas energéticas y biogénicas. Sin embargo, una de las mayores amenazas a la Amazonia y su valor es la agricultura extensiva, concretamente la soja y la ganadería en Brasil. Tradicionalmente, la cría de ganado ha sido identificada como la causa principal de la deforestación de la Amazonía, pero actualmente el cultivo de soja ocupa un segundo lugar. A esto se añade el monocultivo para los biocombustibles. Efectivamente, las alternativas para paliar la escasez de los combustibles fósiles están en su sustitución por los biocombustibles tal como el biodiésel (obtenido de plantas oleaginosas) y el etanol (que se obtiene de la fermentación de la celulosa contenida en los vegetales). Estos vegetales necesitan grandes extensiones de tierra por lo que favorece la deforestación.

La deforestación tropical es responsable del 20% de las emisiones globales de gas a efecto invernadero. Por otro lado, el cultivo de la soja trae aparejada la degradación de los suelos, afectando la cobertura vegetal por los productos químicos y el "monocultivo". Esto trae consecuencias sobre el sistema hidrológico, causando la alteración del suelo y engendrando desprendimientos. Por otro lado, afecta a la biodiversidad modificando el clima, reduciendo la superficie de hábitat de muchas especies, y modificando el ecosistema acuático.

Incendios Forestales Naturales y Deliberados

Durante agosto de 2019 no se habló de otra cosa en los medios masivos: la selva amazónica estaba siendo arrasada por incendios, en algunos casos provocados para utilizar el suelo para la ganadería y la siembra de soja.

Hasta septiembre de 2019 se habían contabilizado 17.095 focos de incendios y las llamas se han extendido sobre 4,1 millones de hectáreas (datos hasta el 15 de septiembre), casi el doble de lo que se registró en 2016. Solo en Brasil, que alberga el 60% del llamado "pulmón del planeta", el número de incendios forestales creció en un 84% en solo un año hasta alcanzar los 74.155 entre enero y agosto de 2019 según datos del del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales de Brasil. Y de estos, más de la mitad se dieron en la Amazonía. Recordemos que por su ubicación en latitud es uno de los puntos calientes del planeta, la línea del Ecuador pasa exactamente por aquí.

Sobre los efectos de los incendios, afirmó Jos Barlow, profesor de Ciencias de la Conservación de la Universidad de Lancaster: "En estos fenómenos hay que destacar los vínculos con la ganadería y la tala, porque la ganadería involucra la quema de árboles y la tala hace que el bosque sea más inflamable", y por otro lado "donde arde un bosque y la mortalidad de los árboles es alta, digamos que el 40% o 50% de los árboles mueren, estos se caen y dejan el techo más despejado. Esto hace que el sotobosque sea más seco y además añade combustible en forma de hojas y ramas, haciendo más probable que arda otra vez". En esta misma línea, afirma Barlow "la deforestación reduce la lluvia a nivel local, así que hace que el bosque se vuelva más seco. También aumenta los bordes del bosque y se sabe que estos son áreas más secas y, por tanto, más inflamables" en entrevista con la BBC de Londres.

En una entrevista con Reuters, Paulo Moutinho, Investigador del IPAM, explicó que la falta de prevención es lo lleva a que los incendios iniciados deliberadamente para despejar un área ya deforestada para abrir caminos o preparar la tierra para cultivo, "se propaguen a áreas que no se quería quemar y que están más secas".

Minería y Petróleo

La comunidad científica y las ONG's están de acuerdo en que la actividad extractiva en general tiene impactos nefastos sobre el medio ambiente pero especialmente sobre el agua. El agua que hoy

en día es un desafío mundial y su contaminación genera preocupación en todo el planeta. En la Amazonía, el agua está amenazada por la actividad extractiva, sobre todo el petróleo, el oro o los minerales. Sin dudas la contaminación del agua significa un grave peligro para la conservación de la biodiversidad y la prosperidad de las comunidades aborígenes, sumado a la distribución de los tóxicos a través del viento. En la zona, han aumentado las reservas y la explotación de petróleo y gas, especialmente en Brasil, Bolivia, Ecuador, Perú, lo que ha provocado derrames de petróleo, construcción de oleoductos y gasoductos, nuevas carreteras, y la contaminación por el uso de químicos y mercurio para la extracción de oro en la zona de las Guayanas.

Una variable más que atraviesa este contexto es el contrabando de gemas, de piedras preciosas; junto con las esmeraldas y los diamantes, todas son contrabandeadas: todavía existen millares de garimpos en Brasil, Colombia, Surinam, Bolivia y Perú.

Los tráfico transnacionales y las actividades ilegales percibidas como una amenaza a la seguridad

Las actividades ilegales se presentan de múltiples formas en la región amazónica debido a la débil presencia de los Estados, un resultado de su conflictiva historia la cual hemos reconstruido. El territorio amazónico es utilizado como zona de tránsito para diferentes actividades ilícitas.

El narcotráfico es la principal amenaza percibida en la Amazonía. Afecta especialmente a Colombia, Brasil, Perú y Ecuador. Se trata de una actividad transnacional organizada que, con el conflicto interno colombiano, aparece en la agenda de seguridad común de la región y que viene acompañada del contrabando de todo tipo: armas, especies animales y vegetales, precursores químicos, gasolina blanca, tráfico de drogas ilícitas especialmente cocaína, de precursores químicos, municiones y explosivos, de personas, de órganos humanos. Finalmente, surge una nueva modalidad de delito llamada “biopiratería”; esta es percibida como una nueva forma de tráfico que amenaza a las poblaciones indígenas de la Amazonía, ya que las empresas se apropian a través de patentes de métodos y conocimientos indígenas, monopolizando la explotación industrial de un producto propio de la biodiversidad amazónica y sin dejar ninguna retribución a cambio. Existen múltiples denuncias de redes de biopiratería en la Amazonía constituidas por compañías de cosméticos y medicinas.

La injerencia externa percibida como una amenaza a la soberanía

La Amazonía cubre el territorio de nueve países. En este sentido, el artículo 2 de la Declaración de Manaus 49 establece que “la responsabilidad soberana de los Estados miembros de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica en relación con el desarrollo sostenible de la región Amazónica” y el artículo 3 reitera “la determinación de los Estados miembros de la OTCA de reafirmar el ejercicio pleno de su soberanía sobre los recursos de la Amazonía”.

Hoy por hoy son numerosos los discursos a favor de una presencia internacional para la “protección de la Amazonía” en pos del “bien común”.

La inundación de ONG’s internacionales en esta región es vista de alguna manera por los países de la cuenca amazónica como una, al menos extraña, ocupación territorial en los tiempos globalizados, percibida como una amenaza a la soberanía y la autoridad de los estados.

La complejidad institucional

A su vez, existe un gran marco institucional para fortalecer en el territorio las intenciones de conservación, aunque aparentemente se encuentran subsumidas en la diversidad de visiones de cada estado con respecto a este punto, ralentizando cualquier decisión al respecto. En su artículo 22, la Declaración de Manaus subraya la importancia de la cooperación para la valorización y el uso sostenible de los recursos naturales. Para esto, la OTCA colabora con la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en un proyecto de manejo integrado y sostenible de los recursos hídricos transfronterizos en la cuenca del río Amazonas. El Proyecto GEF Amazonas OTCA/PNUMA/OEA tiene por objetivo “fortalecer el marco institucional para planificar y ejecutar, de una manera coordinada, las actividades de protección y manejo sustentable del suelo y de los recursos hídricos en la cuenca del río Amazonas”. A pesar de su gran iniciativa y planificación a largo plazo, la OTCA es muy frágil a nivel institucional debido a los conflictos de interés entre los países, a los conflictos internos con los que lidia cada uno, y debido a la falta de reglamentos internos.

La IIRSA

La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) es una iniciativa brasileña para fortalecer la integración y las relaciones comerciales regionales en América del Sur. Este proyecto creado en el año 2000 es un programa que motoriza la construcción de nuevas carreteras, puentes, vías fluviales, enlaces energéticos y de comunicación a lo largo de toda la Amazonia. Es coordinado por los doce gobiernos suramericanos de injerencia en la región, con el apoyo técnico y financiero de bancos multilaterales y nacionales. El IIRSA es muy criticado por algunas ONG que consideran esta iniciativa como amenaza al medio ambiente y a la justicia social. Desde entonces, denuncian los efectos sobre la diversidad biológica y los efectos sobre las comunidades, el desplazamiento y atropello de las poblaciones rurales y autóctonas para concretar estos megaproyectos, así como la deforestación.

Hidroenergía

La frontera hidroenergética de la Amazonía ya había sido intervenida en décadas anteriores con grandes represas como las de Tucuruí, sobre el río Tocantins (3960 MW), o las

más pequeñas como la de Samuel (216 MW) o Balbina (250 MW). Actualmente se han identificado, entre represas planificadas, diseñadas o ya en operación, 150 hidroeléctricas en la región amazónica.

A pesar de que las autoridades brasileñas argumentan que las nuevas tecnologías disponibles permiten una mayor generación de energía en espejos de aguas menores, estos proyectos implican la masiva intervención de las subcuencas principales del Amazonas sin la noción integral de los impactos acumulativos sobre los pulsos hidrológicos de la gran cuenca y las implicaciones ambientales y socioeconómicas asociadas.

Reflexiones finales

A modo de cierre, Freitas (2003), se sitúa desde una posición interesante sosteniendo que la Amazonia contrasta con la pobreza en términos de biodiversidad de las regiones desarrolladas. Es una reserva mundial de culturas, especies y procesos de cambios en curso (Freitas, 2003). Usando las palabras de Boff (1996), el Amazonas es el lugar de refutación del paradigma de desarrollo de la modernidad, un desarrollo “insustentable” cargados de pecados capitales (de capital) y antiecológicos. Y también plantea la posibilidad de ensayo de una alternativa posible en consonancia con el ritmo de la naturaleza, respetando y valorizando los saberes ecológicos de los pueblos originarios, que desde hace siglos se hacen con la riqueza de la selva sin destruir sus ríos y suelos. Una modalidad que congenia los intereses de la naturaleza y del hombre beneficiando a ambos y sin depredar. Cerrando, se puede resumir esta circunstancia paradójica con la siguiente frase: “La Amazonia es una rica región pobre.”

En esta misma línea, Freitas (2003) profundiza: El desarrollo implica un proceso de transformación social, económico, cultural y estructural para el cual el ser humano se autoconoce como sujeto de transformación de su historia. Esto solo es posible teniendo conocimiento y conciencia de su realidad y de sus problemáticas territoriales, llevando a cabo formas de organización que favorezcan la participación. De modo tal que fomente la asunción de responsabilidad en el ejercicio de sus acciones, de la forma más creativa posible teniendo como horizonte el mejor nivel de vida posible no solo para sí mismo, sino para el resto de las especies y la naturaleza en general.

Referencias

BBC News Mundo. Noticias de Latinoamérica. Fecha Publicación: septiembre de 2019. “Incendios en el Amazonas: ¿qué pasó con las llamas que arrasaban las selvas en Brasil, Bolivia y Paraguay?” Sitio: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49811380>.

- BBC News Mundo Fecha Publicación: agosto de 2019. Incendios en el Amazonas: lo que se sabe de cómo se originaron los fuegos que causan estragos en la región Sitio: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49448825>
- Central Intelligence Agency (2011). «Brazil». *The World Factbook* (en inglés). Y “Country Comparison: Population (en inglés)”. Consultado el 23 de Agosto de 2019
- EMBRATUR (2019). “Turismo en el Estado de Amazonas” Tomado el 27/9/19 16hs., de Visit Brasil Oficial. Sitio web: <https://www.visitbrasil.com/es/estados/amazonas.html>
- Embajada de Brasil. (2019). Turismo en Amazonas, Brasil. Tomado el 26/9/19 20hs., de Ministerio do Turismo Sitio web: <https://www.embajadadebrasil.org/brasil/turismo/turismo-en-amazonas.php#.XYz2nUYzblU>
- Freitas, Marcílio de. (2003) A ilusão da sustentabilidade. Manaus: Edições do Governo do Estado do Amazonas / Secretaria de Estado da Cultura / Editora da Universidade Federal do Amazonas, Universidade do Estado do Amazonas.
- Fundación Aquae. (2019). Brasil. Tomado el 3/9/19 9hs, de Fundación Aquae Sitio web: <https://www.fundacionaquae.org/wiki-aquae/brasil/>
- IBGE. Diretoria de Pesquisas - DPE - Coordenação de População e Indicadores Sociais - COPIS. (2016). ESTIMATIVAS DA POPULAÇÃO RESIDENTE NO BRASIL E UNIDADES DA FEDERAÇÃO COM DATA DE REFERÊNCIA EM 1º DE JULHO DE 2016 - 104 Páginas.
- Instituto do Patrimonio Historico y Artístico Nacional. (2019). Patrimônio Arqueológico - MT - Sítio Arqueológico de Pedra Preta - Paranaíta (MT). Tomado el 27/9/19 16hs, de IPHAN Sitio web: <http://portal.iphan.gov.br/pagina/detalhes/624/>
- Navarro Hernández, Concepción. Oficina Económica y Comercial de España en São Paulo. (2018). Ficha sector Turismo en Brasil 2018. Tomado el 26/9/19 20hs, de Secretaria de Estado de Gobierno. Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, Gobierno de España. Sitio web: <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-mercado/estudios-informes/DOC2018791608.html?idPais=BR>
- Lins, Vieira, Abreu, Grattapaglia y Pereira. (2009). Genetic composition of Brazilian population samples based on a set of twenty-eight ancestry informative SNPs. Tomado el 3/9/19 12hs., de American Journal of Human Biology Sitio web: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/ajhb.20976>
- Luchetti, Olivera, y Rodríguez. (2016). Brasil: la deforestación de la Selva Amazónica y la producción sojera. En VIII Congreso de Relaciones Internacionales La Plata, Instituto de Relaciones Internacionales 23, 24 y 25 de noviembre de 2016, UNLP.
- Ruiz, F. Capítulo 2. Gobernanza en la Amazonía y los Desafíos a la Cooperación Regional. En “Ambiente y Energía en la Amazonía. Gobernanza, Río+20 y economía verde en discusión”. Pág. 15 a 27. César Gamboa y Eduardo Gudynas (Compiladores). Lima: Secretaría General del Panel (DAR y CLAES), 2013.

- Wilson Torres - Filho, (2010). Desarrollo local regional y ordenamiento territorial en Brasil [en línea]. Disponible en Revista Vinculando: http://vinculando.org/articulos/sociedad_america_latina/planeacion_estragica_desarrollo_local_regional_brasil.html
- World Heritage Convention. (2019). Central Amazon Conservation Complex. Tomado el 27/9/19 00hs, de UNESCO Sitio web: <https://whc.unesco.org/en/list/998>
- Zárate Botía, C. (Publicado en 2011.). Amazonia colombiana: Imaginarios y realidades. CAPÍTULO 2. PROCESOS DE OCUPACIÓN DE LA AMAZONIA. Amazonia: La historia desde la frontera. Universidad Nacional de Colombia Sede Amazonía. Instituto Amazónico de Investigaciones - IMANI, Bogotá. ISBN 9789587610611. Bogotá, Colombia.